

Cheyre enfrenta el informe sobre la tortura

Por Hugo Mery

Fuente: Radio Universidad de Chile, Martes, 09 de noviembre de 2004

Cada uno de los últimos gestos del jefe del Ejército ha llevado a otro, en una dinámica imparable. Esto lo sabe “el general de la transición” y debieran saberlo sus pares de las otras ramas castrenses.

En vísperas de la entrega al Presidente de la República del informe sobre la Prisión Política y la Tortura empiezan a proyectarse los efectos políticos de la oficialización de una verdad ya asumida por los sectores más conscientes del país.

En una transición en la que el signo recurrente ha sido el de la transacción, los más intransigentes de esos sectores se preparan para marcar a fuego las conductas de quienes, junto con reconocer el horror de lo ocurrido en las cárceles del régimen militar, intenten una retórica que exalte la unidad nacional y encubra llamados a la reconciliación.

Se teme, en particular, que se dé por superado el papel de las Fuerzas Armadas en ese período de la historia reciente a partir del “mea culpa” del viernes pasado del comandante en jefe del Ejército. Eso explicaría los llamados urgentes que el ministro del Interior y otros personeros del oficialismo han formulado a las otras ramas castrenses para que se sumen al reconocimiento de la responsabilidad institucional que hizo, por fin, el general Juan Emilio Cheyre.

Los reportajes interpretativos aparecidos en los medios tras el gesto del mandamás del Ejército apuntan a la constatación, por parte de éste, de la necesidad de contrarrestar los efectos de un informe que, según él pudo establecer, venía duro, tanto que podía volver insostenible el discurso de los altos mandos de adjudicar los “excesos” cometidos a responsabilidades individuales.

Es lo que el propio Cheyre, al igual que Izurieta hasta hace dos años, mantuvo con una convicción que se adivinaba feble en un hombre de su catadura intelectual. Así lo sostuvimos siempre en estos comentarios. De repente, en el día de todos los santos, con el país con resaca electoral, honrando a sus muertos en medio de un feriado largo, se asomó el general sancionando el reemplazo del antiguo Batallón de Inteligencia por un nuevo grupo de Seguridad, moderno, tecnologizado e imbuido de la doctrina de los Derechos Humanos que “el general de la transición” ha intentado inocular durante su gestión.

Fue el preludio de una verdadera fuga hacia adelante, una tocata para apagar los ecos de los gritos de los torturados entre 1973 y 1990. No se dejó, ciertamente, de repasar el leit motiv de la guerra fría y la doctrina subordinada de la seguridad nacional y de caer en la arritmia al invocarse a los mandos medios, pero en definitiva se amplificó la nota “Inexcusable”, como antes, hace algo más de un año, se hizo estentórea la del “Nunca Más”. ¿Y la del “Perdón”? Tal vez eso quede para más adelante, para otro jefe o para después de la muerte de Pinochet o tal vez para nunca jamás, porque el Ejército es fiero y orgulloso. Pero el efecto en el público está logrado. Y el evento tendrá carácter histórico, aunque sea por constituir un hito de un camino no completamente recorrido aún.

Las agrupaciones de deudos y víctimas y algunos abogados de Derechos Humanos dicen que las palabras –y ha habido muchas en los últimos años- deben acompañarse de hechos concretos, como el de procurar y entregar la información que se ha escatimado, dar de baja a los victimarios que aún quedan en las filas y dejar de dar asistencia jurídica a los encausados.

Algunos civiles partidarios del régimen militar –aquellos que dejaron pasar lo que sabían- han dicho en estos días que tales demandas son excesivas. Pero el general Cheyre sabe –y sus pares de la Marina, la Aviación y Carabineros debieran también saberlo- que gestos como el del Nunca Más, el reemplazo del Batallón de Inteligencia y el reconocimiento institucional llevan fatalmente a otros, en una dinámica imparable. Y no solamente al gran seminario de Derechos Humanos que el Ejército celebrará en diciembre, sino todavía a algo más. ¿A qué exactamente? Ni el mismo actual comandante en jefe puede aún saberlo.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME: <http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativos y culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

